

Calvo Revilla, Ana (ed.), *Elogio de lo mínimo. Estudios sobre microrrelato y minificción en el siglo XXI*, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 2018, 314 págs.

Asistimos a un tiempo en el que continuos cambios se suceden a gran velocidad. El ámbito de las nuevas tecnologías, que está configurando nuestra era, es uno de los testigos más claros de este fenómeno que tiene repercusiones en todos los niveles, desde el modo de relacionarnos, conocer... hasta el de crear. Era inevitable que estos cambios permeasen también en la literatura, sobre todo en las últimas décadas. Concretamente, es el microrrelato el que ha cobrado gran protagonismo, género del que Zavala manifiesta que «puede llegar a ser la escritura más característica del tercer milenio, pues es muy próxima a la fragmentariedad paratáctica de la escritura hipertextual, propia de los medios electrónicos». Y es que son numerosas las transformaciones sustanciales que el medio digital ha producido en relación con la obra literaria: la propia naturaleza del género, la fenomenología de la lectura, la escritura hipertextual, los nuevos soportes, la relación entre texto e imagen, el protagonismo de las redes sociales –incluso se habla de twitteratura–, etc. Todo lo anterior y más aspectos clave, ilustrado con numerosos ejemplos, son ampliamente analizados en la obra que reseñamos a continuación.

Elogio de lo mínimo. Estudios sobre microrrelato y minificción en el siglo XXI profundiza en el papel predominante que ha alcanzado el microrrelato en las letras españolas e hispanoamericanas en el entorno digital, y lo hace de la mano de trece especialistas con trayectoria académica, quienes analizan el tema de un modo detallado y riguroso desde variados enfoques que se complementan.

Este estudio forma parte del Proyecto de Investigación I+D+I «Mi Red (Microrrelato. Desafíos digitales de las microformas narrativas literarias de la modernidad. Consolidación de un género entre la imprenta y la red)» financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España y el Fondo Europeo de Desarrollo (FEDER). Ana Calvo Revilla, investigadora que dirige el proyecto, es también la editora de este volumen.

El libro responde al interés teórico-crítico y hermenéutico por este género que, como recoge la editora citando a Lagmanovich, gran especialista en el microrrelato, «aún no ha alcanzado la madurez suficiente». Desde el prólogo, su contenido gira en torno al análisis pormenorizado de los detalles que caracterizan este género. Su resultado evidencia una seria labor de investigación que permite al lector aproximarse al microrrelato desde diferentes perspectivas: desde aspectos de índole histórica hasta los más teóricos; abriendo numerosísimas ventanas a autores, obras y ejemplos.

Ana Calvo sitúa al lector en el punto de partida con sus palabras introductorias. Expone el estado actual del género después de un recorrido por el último siglo y muchos nombres propios de autores, así como antólogos, compiladores y estudiosos que han hecho posible la consolidación del microrrelato.

La primera parte del estudio lleva por título “Circuitos literarios del microrrelato en la red” y comienza con la aportación del profesor Francisco D. Álamo, de la Universidad de Almería. Su artículo profundiza en el contexto en el que nace el microrrelato, la sociedad postindustrial. Aporta un interesante análisis antropológico-sociológico de la sociedad red y expone el cambio con referencia al nuevo papel del lector, quien se convierte en creador de lo que lee y productor de sentido. La unión tan estrecha entre el microrrelato y la generalización de las herramientas multimedia es también objeto de su atención, ya que señala que este encuentra en la pantalla un formato perfectamente adecuado, como también destacarán otros autores del estudio.

Tras un breve estado de la cuestión y un recorrido por los hitos más significativos en soporte impreso en el ámbito

hispanoamericano, la editora de la obra aporta en su capítulo una selección de calidad entre la ingente producción de las principales revistas digitales que han prestado atención al género del microrrelato a lo largo del XXI. Minucioso en su descripción, exhaustivo en su acometido, el estudio cuenta con una gran variedad de nombres de autores acompañados de sus artículos y fechas de publicación, detalles del devenir histórico de estas revistas de diversas nacionalidades, etc., entre las que cita ejemplos como *El cuento en red* o *Plesiosaurio*, entre otras. Asimismo, contiene referencias a numerosos recursos como la “Biblioteca mínima” y destaca las relaciones con otros ámbitos de creación artística, nota común en muchas de las aportaciones.

En “Del byte a la página. Transiciones entre la web y el libro en el microrrelato español”, Basilio Pujante, profesor especialista en el tema y narrador, se interesa por analizar las dinámicas que han movido a los autores de minificción que publican en internet a editar posteriormente sus textos en papel. Profundiza en la “Generación Blogger” y en las posibilidades que la plataforma digital ofrece a los autores noveles. Algunos de ellos forman parte de las dos publicaciones antológicas en papel de diversa naturaleza en las que se detiene y que han colaborado en la difusión del género: *Mar de pirañas: nuevas voces del microrrelato español* (2012) de Fernando Valls, y *De antología. La logia del microrrelato* (2013) de Rosana Alonso y Manu Espada.

Por otro lado, Darío Hernández, profesor de la Universidad de La Laguna que ha trabajado abundantemente sobre el microrrelato, subraya desde el comienzo de su escrito el protagonismo del nuevo modelo de composición y difusión de obras literarias en la red, subrayando la estrecha relación que existe entre el género y el soporte. Aporta un rico listado de títulos de microrrelatos y sus autores, extraídos fundamentalmente del blog de Fernando Valls, e incluso añade algunos de ellos para su análisis. Insta a la calidad en el género.

También en relación con los blogs se encuentra la aportación de Nuria M^a Carrillo Martín, de la Universidad de Burgos, que lleva por título “Blogs y microrrelato: de lo desechable a lo

imprescindible”. En ella la autora parte de una introducción sobre el género para adentrarse en diferentes bitácoras de autoría colectiva –como *Ficción mínima*–, pero sobre todo individual –*Narrativa breve* de Francisco Rodríguez Criado, *La nave de los locos*, del mencionado Fernando Valls, *Humor mío* de Pedro Herrero, *El presente que me espera* de Araceli Esteves, y un largo etcétera–. Subraya en sus páginas el desgaste de los blogs –grandes acogedores de microrrelatos especialmente entre los años 2010 y 2014– como espacios en los que el microrrelato aparece como protagonista fundamentalmente por causa de la irrupción de las redes sociales.

El caso de México y su relación con el género es abordado en el estudio de la mano del profesor Ángel Arias Urrutia, de la Universidad CEU San Pablo de Madrid, quien sostiene en su detallado análisis el papel determinante del país centroamericano como lugar impulsor del microrrelato. Allí, el género ha establecido una sólida tradición, como manifiestan las antologías, revistas, portales, editoriales, etc. a los que Arias hace referencia. El estudio se detiene especialmente en el salto a internet y profundiza en las vías de expresión más comunes como el portal *Ficticia*, bitácoras digitales, etc., y adjunta –tras una exhaustiva labor de búsqueda en el amplio mundo de la red– una tabla en la que presenta un completo elenco de escritores –doscientos veintidós– que han cultivado y cultivan el género.

Si nos dirigimos al norte del último país citado, el libro que venimos reseñando también aporta un original análisis del caso de los autores de microrrelatos de origen latino en Estados Unidos –latinoudinenses–, realizado por el profesor Fernando Ariza. En “Última hora del microrrelato latinoudinense (2000-2015). Internet como vía de creación y difusión”, el profesor encuentra en este grupo prácticamente desconocido y difícilmente investigable una serie de características comunes como son la abundancia de narrativa no-ficcional, la centralidad de la experiencia vivida en sus temas o los relatos de frontera. Encontramos referencias de todos los tipos de relatos y nombres de autores en un grupo del que Ariza destaca la riqueza y la salud de la que goza el género.

La segunda parte de la obra “Anclaje de la brevedad en la textualidad digital” comienza con el estudio de Teresa Gómez, de la Universidad de Valladolid. La profesora se centra en atender a la relación del microrrelato con la imagen fotográfica, ambos “captadores de instantes”, y analiza los medios, estrategias y fines con los que las imágenes acompañan a los microrrelatos. Lo hace con variados ejemplos que ilustran de un modo muy claro las diferentes tipologías en las relaciones icono-textuales, con microrrelatos de autores como Miguel Ángel Carmona o Víctor Lorenzo. Pone de manifiesto que la enriquecedora alianza entre ambos puede llegar a ser incluso la que constituya la microficción en sí. En la línea de la aportación anterior, Antonio Rivas, profesor visitante en Dickinson College (Estados Unidos) quien también ha trabajado sobre el género, subraya la relevancia de la imagen como elemento innovador de la creación literaria en el contexto de la centralidad de lo visual en su estudio titulado “Dibujar el cuento: relaciones entre texto e imagen en el microrrelato en red”. Tras su investigación sobre la presencia de ilustraciones en unos cuarenta blogs dedicados a la difusión o creación de narraciones hiperbreves llega a interesantes conclusiones.

La relación entre texto e imagen en la manifestación cultural contemporánea de la que venimos hablando es también el tema de la aportación de Daniel Escandell, profesor en Manchester Metropolitan University, en su artículo “El anclaje textovisual de los memes en las micronarraciones de la red”. El especialista estudia el nanoblogueo de Twitter, “la máxima encarnación de la brevedad en la textualidad digital”, y se centra en dicha red social como una de las mayores exponentes del uso de los memes en diversos formatos para analizar lo que define como un aspecto fundamental en la cultura textovisual.

El blog del viajero también tiene cabida en el presente estudio, con la aportación de Graciela S. Tomassini, catedrática del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario, quien ha trabajado en diversos proyectos sobre narrativa breve hispanoamericana y argentina. La investigadora subraya desde el comienzo de su escrito la convergencia de diferentes lenguajes o

formatos de producción semiótica, géneros, tipos de discurso, etc. que convergen en los escritos de viajes y, en grado supremo, en el blog de viaje. También estudia la tendencia a la fragmentariedad y brevedad de los posts, que pueden considerarse microtextos. En un universo difícilmente abarcable por su extensión, Tomassini se refiere a once blogs en lengua española, como *Mochileros.org* de Nelson Mochilero o *Los viajes de Nena* de Laura Lazzarino, y subraya la hipertextualidad de estos, su naturaleza multimedial e intersemiótica.

El blog *Microrréplicas* del autor hispano-argentino Andrés Neuman es el objeto de estudio de Ana Pellicer Vázquez, profesora de la Universidad Carlos III de Madrid, quien destaca el blog como laboratorio de ideas y espacio democrático. “La brevedad puede ser infinita” es el lema del prolífico autor que cuenta, entre otras, con la regla de que la extensión de cada entrada sea uniparágrafa, como explica Pellicer. La profesora recoge los diversos temas de las microformas narrativas de Neuman, así como su fisonomía a través de los pilares éticos, estéticos y formales, y concluye destacando la plasmación que hace “del mapamundi literario, complejo, híbrido, irónico, contradictorio y móvil”, paradigmático del género.

La microficción también llega al ámbito audiovisual y esta es la última aportación de la obra, que profundiza en el crecimiento y el consumo de textos audiovisuales mínimos en “La minificción audiovisual en el entorno digital”, de Pablo Echart Orús, profesor de la Universidad de Navarra especialista en guion de ficción audiovisual. El autor presenta una serie de microformatos audiovisuales relevantes en la actualidad –videoclips, webisodes, mobisodes, etc.– para después abordar las especificidades de micrometrajés y nanometrajés que destacan por la acción, ficción y brevedad en un ámbito que se convierte en propicio para la experimentación, el riesgo y la innovación. Destaca la intertextualidad como rasgo idiosincrático y define el microformato audiovisual como un fenómeno emergente, lleno de posibilidades estéticas e ideal por su bajo coste.

Lo comentado hasta el momento muestra la riqueza y seriedad del estudio ante el que nos encontramos: la variedad de asuntos que

trata, el exhaustivo análisis con el que lo hace, la profundización en conceptos y fenómenos de la más inminente actualidad en relación con la minificción en el entorno digital en ámbitos diversos. Un trabajo llevado a cabo por un grupo de académicos especialistas de instituciones internacionales –algunos de ellos protagonistas directos del desarrollo del género– de quienes encontramos un breve extracto informativo al final de la obra.

El libro reseñado también destaca por abordar el estudio del microrrelato en el mundo de internet propio de una extensa zona geográfica, pues abarca, como hemos señalado, ejemplos de casos de escritores y publicaciones de Hispanoamérica y España. Asimismo, con numerosas fuentes primarias y secundarias, parte de una extensa bibliografía sobre el tema –a la que referencia continuamente y de la que, en algunos casos, parte de los autores que colaboran en la obra son artífices– para añadir una nueva y significativa aportación a este ámbito.

En la introducción destacábamos las palabras de Lagmanovich sobre el estado de la investigación en torno al tema de la presente obra, el microrrelato. Al concluir, podemos afirmar que *Elogio de lo mínimo. Estudios sobre microrrelato y minificción en el siglo XXI* colabora ampliamente en su proceso de madurez. Este volumen permite al lector adentrarse de lleno en la naturaleza de las nuevas maneras de comunicación. Desvela un rasgo fundamental de nuestro tiempo que permite comprender mejor la mentalidad actual y la sociedad occidental.

Susana Sendra Ramos*

Universidad Francisco de Vitoria (Madrid)

* Susana Sendra Ramos es Doctora en Humanidades por la Universidad CEU San Pablo de Madrid con la Tesis titulada «Educación y familia en la obra de Charlotte M. Yonge y su inspiración en el Movimiento de Oxford» (2017). Profesora de Antropología y Literatura en la Universidad Francisco de Vitoria de la misma ciudad, ha participado en congresos sobre temas diversos (Literatura, Educación, Teología, etc.) en ciudades como Madrid, Glasgow, Roma. Estancia de investigación en la Universidad de Nottingham (Reino Unido).